

Naciones Unidas
**ASAMBLEA
GENERAL**

UNDECIMO PERIODO DE SESIONES
Documentos Oficiales



SEGUNDA COMISION, 390a.
SESION

Jueves 29 de noviembre de 1956,
a las 15.10 horas

Nueva York

SUMARIO

Página

Tema 26 del programa:

Programas de asistencia técnica (*continuación*):

- a) Informe del Consejo Económico y Social (*continuación*) 15

Presidente: Sr. Mohammad MIR KHAN (Pakistán).

TEMA 26 DEL PROGRAMA

Programas de asistencia técnica (*continuación*):

**a) Informe del Consejo Económico y Social
(A/3154, A/C.2/189 y Add.1, A/C.2/L.283)
(*continuación*)**

1. El Sr. VALLADARES (Brasil) dice que el programa ordinario y el Programa Ampliado de Asistencia Técnica se han convertido en un plan de carácter general que une a todas las regiones del mundo. Los países insuficientemente desarrollados han apoyado siempre con entusiasmo el concepto de la asistencia técnica, pero también han abrigado el temor de que los programas propuestos puedan disimular la verdadera naturaleza del problema, a saber, la necesidad de aumentar el volumen de las inversiones. Los países de mayor desarrollo tienden a prestar ayuda a los países más necesitados mediante la forma de ayuda menos costosa, es decir, proporcionando conocimientos técnicos y de otra índole. Por suerte, ese tipo de asistencia tiene la ventaja de incrementar los conocimientos tanto de los países que la prestan como de los países beneficiarios.

2. A pesar de las dificultades de orden administrativo que se derivan de la gran variedad de monedas y servicios, el actual mecanismo de asistencia técnica está funcionando satisfactoriamente. Mientras se mantenga el principio de la universalidad de las contribuciones, deberán encontrarse los medios que permitan facilitar el pago por parte de los países insuficientemente desarrollados.

3. El Brasil concede particular importancia a tres proyectos: la Escuela Brasileña de Administración Pública de Río de Janeiro, financiada conjuntamente por las Naciones Unidas y el Gobierno del Brasil; el programa de capacitación de trabajadores para la industria, financiado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la industria brasileña; y el proyecto de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), en virtud del cual se inició en Río de Janeiro un curso intensivo de adiestramiento para la programación del desarrollo económico. El Gobierno de su país espera que este programa de capacitación adquiera un carácter permanente, ya que el desarrollo económico del Brasil se ve cada vez más precisado de economistas familiarizados con los métodos de programación.

4. Los temores expuestos hace poco en el Comité de Asistencia Técnica (CAT) respecto de la llamada "descentralización excesiva de la asistencia técnica" son exagerados. El Brasil ha apreciado siempre en sumo grado la colaboración de la CEPAL, que se ocupa constantemente de los problemas y dificultades que la asistencia técnica puede resolver.

5. Hace falta coordinar la labor de las diversas autoridades y entidades gubernamentales de los países que reciben asistencia técnica y coordinar, asimismo, la labor de los expertos extranjeros con esas autoridades y entidades.

6. Debe lograrse una coordinación más estrecha entre los programas de asistencia técnica y las actividades del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento. El procedimiento conforme al cual el Banco examina no sólo las posibilidades de reembolso, sino también el valor técnico y económico de cada uno de los proyectos preparados con la ayuda técnica de los organismos especializados, es perjudicial para el prestigio de la Administración de Asistencia Técnica (AAT) y constituye evidentemente una duplicación de actividades.

7. El principio de las contribuciones universales y proporcionales al Programa Ampliado, aunque es fundamentalmente conveniente, resulta ilusorio desde el punto de vista económico y tiende a limitar el alcance de los programas ya que las contribuciones de los países insuficientemente desarrollados son forzosamente pequeñas. Por consiguiente, el nivel general de la asistencia técnica ha sido modesto durante muchos años, a pesar de que van siendo mayores las necesidades de aquellos países que atraviesan la difícil etapa de transición entre el atraso económico y un rápido desarrollo tecnológico.

8. Es preciso conceder la mayor prioridad posible a la tarea de determinar la forma y el ritmo de industrialización que mejor responda a las necesidades de los países insuficientemente desarrollados. Por lo tanto, la delegación de su país aprueba plenamente las propuestas relativas a industrialización y productividad que el Secretario General ha presentado al Consejo Económico y Social en su 22º período de sesiones (E/2895).

9. La reciente decisión de establecer el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) abre nuevas e importantes perspectivas para la asistencia técnica. Es en alto grado conveniente que se mantenga una estrecha coordinación entre las actividades de la AAT y la OIEA. Ha sido sobre todo la falta de fuentes adecuadas de energía lo que ha retrasado el adelanto económico de tantas regiones cuyo desarrollo es insuficiente.

10. El Sr. MOLDOVAN (Rumania) afirma que uno de los aspectos importantes es el constante aumento en la variedad de campos que abarca la asistencia técnica; ello se debe entre otras cosas al apreciable incremento de la producción en los países de desarrollo económico insuficiente, ocurrido en la posguerra como consecuencia del mayor volumen de las inversiones. Sólo la indus-

trialización puede permitir que esos países aumenten eficazmente su nivel de producción. Sin embargo, la producción en las industrias fabriles del conjunto de los países insuficientemente desarrollados representa únicamente el 5% de la producción total del sector privado. Las posibilidades de desarrollo son grandes; por consiguiente, se tendrá que estudiar la forma más racional de aprovechar los recursos nacionales y habrá que preparar técnicos que se encarguen de la realización de los programas de desarrollo económico. Sobre este particular, son dignas de elogio las actividades de las comisiones regionales. Los programas de asistencia técnica también satisfacen, en parte, las complejas necesidades de los países insuficientemente desarrollados. El nuevo procedimiento con arreglo al cual los gobiernos mismos tienen que elaborar sus planes nacionales de desarrollo, en colaboración con los representantes residentes, constituye una mejora ya que el número máximo de proyectos se dedica a satisfacer las necesidades más apremiantes de los países beneficiarios.

11. Por desgracia, las asignaciones de créditos destinadas al desarrollo industrial son todavía inferiores al 10% de las asignaciones globales, proporción que resulta insuficiente. Las asignaciones de fondos para equipo y suministro en 1955 sólo fueron de 11%, a pesar de haber experimentado un ligero aumento, cuando la asignación correspondiente a los expertos fué de 60%. En el debate sobre la asignación de fondos, algunos representantes explicaron que la proporción de fondos destinada a equipo y suministros era pequeña porque esos fondos no estaban destinados a fines esenciales. Así es, en efecto, pero no puede negarse que los expertos podrían trabajar más eficazmente si dispusieran de mayor cantidad de equipo técnico.

12. Será preciso prestar especial atención a la formación profesional de expertos que sean nacionales de los países beneficiarios y, para tal fin, podrán otorgarse becas de ampliación de estudios.

13. El Consejo Económico y Social decidió, en su 22º período de sesiones, que el volumen del Fondo de Operaciones y de Reserva debería fijarse anualmente y que la cifra para 1956 sería de 12.000.000 de dólares. Esa decisión es tan lógica como adecuada. Pero las asignaciones destinadas al Fondo de Operaciones y de Reserva y al Fondo para Casos Urgentes ascienden al 46,3% del total de las contribuciones, con lo cual se dispone consiguientemente de menos fondos para los países que solicitan asistencia. En consecuencia, es preciso revisar ese aspecto del presupuesto.

14. Es satisfactorio observar, por el informe del Consejo Económico y Social (A/3154) y por los documentos publicados por la Junta de Asistencia Técnica (JAT), que se ha procurado hacer un uso completo de todas las contribuciones. Es evidente, en lo que respecta a la utilización de las contribuciones, que no se han presentado dificultades que exijan modificar los principios fundamentales de la asistencia técnica. Por consiguiente, la resolución 623 B II (XXII) del Consejo no es acertada. Algunos representantes de países, cuyas contribuciones no fueron temporalmente utilizadas, han señalado que sus contribuciones habían sido ulteriormente asignadas y que las necesidades habían excedido de la cantidad por ellos aportada. Por ejemplo, en tanto que la contribución de Checoslovaquia no fué utilizada en 1954 porque no se conocía suficientemente el potencial de asistencia técnica de ese país, todas sus contribuciones ulteriores fueron íntegramente utilizadas. Aunque en 1956 Rumania contribuyó con 100.000 lei, que fué la cantidad prometida en 1955, no ha recibido

información sobre los proyectos para los cuales se ha concedido asistencia ni acerca de las peticiones para el envío de especialistas. Por consiguiente, hasta la fecha, a Rumania le ha sido difícil formular sugerencias en cuanto a la utilización de su contribución.

15. El factor decisivo, en lo que a la utilización de los fondos se refiere, no es que la contribución se haga efectiva en moneda convertible o no convertible; hay otros factores mucho más importantes, como son el conocimiento cabal de las potencialidades de cada país, la mejor distribución por parte de la JAT de las contribuciones nacionales con miras a su utilización por los organismos especializados y la información oportuna acerca de los proyectos aprobados.

16. El orador no ve la necesidad de la resolución 623 B III (XXII) del Consejo Económico y Social, que es contraria a ciertos principios fundamentales del Programa de Asistencia Técnica y que podría tener repercusiones perjudiciales en el Programa. En primer lugar, algunos Estados participantes, que en la actualidad hacen grandes contribuciones, podrían tender a disminuirlas en vista de lo que dispone el párrafo 3. En segundo lugar, algunos gobiernos podrían tener serios recelos porque, si no se utilizan sus contribuciones, se enfrentarán con el problema de la obtención de divisas. La resolución también está refutada con uno de los principios fundamentales del Programa de Asistencia Técnica, expuesto en la resolución 222 (IX) del Consejo, o sea el de que los Estados tienen completa libertad para participar en el Programa en la forma que juzguen más conveniente. Ese principio constituye una de las principales razones que explican la gran aceptación de que goza el Programa; en la práctica, la mayoría de los Estados prefieren hacer las contribuciones en su moneda nacional, que utilizan para proporcionar servicios, becas para ampliación de estudio o equipo. Por consiguiente, la delegación de su país es opuesta a la resolución 623 B III (XXII) del Consejo.

17. A continuación, el representante de Rumania presenta el proyecto conjunto de resolución de Checoslovaquia y Rumania (A/C.2/L.283).

18. El Sr. O'NAGHTEN (Cuba) da la bienvenida a los nuevos miembros de la Comisión. El representante de Cuba dirige su bienvenida en particular a España, país que ha dado a una cuarta parte de los Estados representados en la Comisión su sangre, religión, cultura e idioma, así como a Irlanda, joven como Estado para la historia contemporánea, pero nación cuya importancia de la civilización europea después de la caída del Imperio Romano y cuya labor evangelizadora y educadora en los siglos posteriores son conocidas. El orador opina que la contribución que los nuevos Estados Miembros puedan aportar, en relación con el tema que está examinándose, será de particular utilidad. Su presencia en la Asamblea General, en el Consejo Económico y Social y en el CAT les permitirá participar directamente en el estudio y la formulación de normas relativas a los programas de asistencia técnica, eliminando en gran medida la situación que se confrontaba de que ciertos países aunque contribuían al Programa Ampliado o eran sus beneficiarios no podían aportar sus conocimientos y experiencia.

19. La delegación de su país ha seguido siempre con gran interés el curso de los programas de asistencia técnica por considerar que la asistencia técnica constituye el primer paso, y a veces el más difícil, para el cumplimiento de un programa integrado y eficaz de desarrollo económico.

20. El representante de Cuba felicita a la JAT por la excelente labor realizada; el éxito obtenido por los programas habla por sí solo. El Programa Ampliado ha rebasado la etapa experimental y, en la actualidad, es un factor positivo en la planificación y ejecución de los programas de desarrollo económico de un gran número de países.

21. El orador observa con agrado que los gastos administrativos del programa ordinario han seguido disminuyendo. Siente alguna preocupación por el programa ordinario de asistencia técnica en materia de administración pública. Pese al hecho de que los presupuestos de las Naciones Unidas y del Programa Ampliado han aumentado cada año, la asignación destinada al programa de administración pública para 1957 será la misma de los últimos seis años; no obstante, hay que tener presente que habrá de atenderse a las peticiones de 19 nuevos Estados Miembros. La delegación de su país, por consiguiente, aprueba la petición del Secretario General de que se aumente la asignación para asistencia técnica en materia de administración pública (A/C.2/189 y Add.1).

22. El Sr. SARWAR (Afganistán), después de recalcar la importante función que los programas de asistencia técnica de las Naciones Unidas desempeñan en el desarrollo económico y social de los países menos adelantados, dice que la asistencia técnica forma parte integrante de los planes de desarrollo económico del Afganistán, y que se ha prestado en diferentes esferas como son la planificación económica, servicios estadísticos, estudios geológicos, desarrollo de la comunidad, artesanía, agricultura y sanidad pública.

23. Aunque se ha logrado un éxito considerable con los limitados recursos disponibles, la asistencia prestada hasta la fecha a los países insuficientemente desarrollados representaban sólo una fracción de lo que en realidad se necesita, según se reconoce en el informe del Consejo Económico y Social y en el informe de la JAT titulado *Mirando hacia el futuro* (E/2885-E/TAC/49). Los programas deben ampliarse aún más y es preciso aumentar las contribuciones muy por encima del nivel actual, sobre todo las de los países más adelantados.

24. La asistencia técnica debe tener suficiente elasticidad para adaptarse a ambientes diferentes y para satisfacer necesidades cambiantes; esa es la razón de que se estableciera el sistema de programación por países. El representante del Afganistán ve con satisfacción que han aumentado las contribuciones y, por otra parte, considera como un nuevo indicio de vitalidad el hecho de que el Fondo de Operaciones y de Reserva haya alcanzado el nivel previsto de 12.000.000 de dólares. El funcionamiento satisfactorio de los programas se ve todavía obstaculizado por el problema de la convertibilidad de monedas, pero las recomendaciones que sobre la materia figuran en la resolución 623 (XXII) del Consejo deben proporcionar una solución efectiva.

25. Otra dificultad es el problema del nombramiento de personal. Habrá que acelerar la adopción de medidas destinadas a ofrecer perspectivas de una carrera profesional a los especialistas empleados en la ejecución de los programas. La asistencia técnica jamás alcanzará los objetivos que persigue, a menos que pueda contar los mejores funcionarios internacionales.

26. La falta de apoyo logístico también puede significar un grave impedimento para el éxito de los proyectos de asistencia técnica. Sucede sencillamente que muchos países no disponen de recursos para pro-

porcionar a las misiones los servicios básicos. Hace falta examinar de nuevo toda esta cuestión.

27. Debe prestarse mayor atención al problema de la evaluación de los programas de asistencia técnica. Esto puede entrañar al principio un aumento de los gastos administrativos pero, a la larga, se traducirá en economías. Habrá que desarrollar métodos de evaluación objetivos para garantizar que los limitados recursos disponibles están aprovechándose en la mejor forma posible.

28. Otro de los problemas es el que se refiere a la coordinación. Todos los organismos, comisiones regionales y organizaciones centrales interesados han logrado adelantar mucho a este respecto, pero todavía se puede mejorar.

29. Los proyectos regionales pueden influir en el desarrollo rápido y equilibrado mucho más que los programas que se limitan a un solo país, y pueden frecuentemente contribuir a allanar las diferencias que existan entre determinados Estados. La Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente (CEALO) ha desempeñado un papel sobresaliente en la elaboración de tales proyectos.

30. En la actualidad existe la tendencia de fijar la cuantía de la asistencia técnica concedida a cada país, según el volumen de asistencia proporcionado en el año anterior. Esta falta de elasticidad hace que los programas de asistencia técnica respondan al potencial de desarrollo en menor grado del que podrían hacerlo en otras circunstancias. Sería más acertado concentrar los recursos en aquellas regiones cuyas necesidades son mayores y donde los resultados serán más apreciables.

31. La delegación del Afganistán no siente una preocupación excesiva por las deficiencias de los programas de asistencia técnica. Confía en que esos programas terminarán por rendir los mayores servicios a los países que más lo necesitan.

32. El Sr. SAKSIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) dice que la Unión Soviética siempre ha observado una actitud favorable hacia los programas de asistencia técnica de las Naciones Unidas. En la Séptima Conferencia de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas celebrada el 17 de octubre de 1956, declaró que para 1957 estaba dispuesta a contribuir al Programa Ampliado con una nueva suma de 4.000.000 de rublos. La falta de técnicos capacitados, que con frecuencia es secuela del colonialismo, ha constituido un obstáculo para el desarrollo satisfactorio de los países insuficientemente desarrollados. Como ejemplo puede señalarse la circunstancia de que, en los 80 años de su dominación en Egipto, las Potencias coloniales se han negado persistentemente a permitir que se diese a nacionales egipcios la formación profesional de prácticos del Canal. Los representantes de la India y el Afganistán han puesto de relieve la necesidad de técnicos para la enseñanza y han recomendado, en particular, que se creen verdaderos centros de formación profesional en los países insuficientemente desarrollados. El Instituto superior de tecnología, en Bombay, constituye un ejemplo muy bueno por lo que respecta a centros de esa clase. La Unión Soviética ha decidido conceder 200 becas de ampliación de estudios para proporcionar formación profesional especializada a estudiantes procedentes de los países insuficientemente desarrollados, y está dispuesta a aumentar considerablemente el número de especialistas asignados para trabajar en esos países en programas de asistencia técnica. También está dispuesta a que los países insuficientemente

desarrollados aprovechen su experiencia en el uso pacífico de la energía atómica; en enero de 1955 el Consejo de Ministros de la Unión Soviética aprobó una resolución relativa a la asistencia de carácter científico, técnico e industrial que ese país puede proporcionar a otros países para el adelanto de las investigaciones sobre la utilización de la energía atómica con fines pacíficos. El año pasado el representante soviético expresó, en una reunión del décimo período de sesiones de la CEALO, que su país estaba dispuesto a recibir becarios y estudiantes que quisiesen seguir cursos universitarios en la Unión Soviética. Se les proporcionará enseñanza gratuita, subsidios para la adquisición de libros, servicio médico gratuito, vivienda, etc.

33. Su delegación advierte con satisfacción que se amplía el alcance de los programas de asistencia técnica y que las contribuciones aumentan pero, no obstante, se siente obligada a señalar ciertas deficiencias. La más importante es que no ha sido respetado el principio de la universalidad en que se basan los programas. La República Democrática Alemana ha ofrecido contribuir con la suma de 400.000 marcos alemanes — 180.000 dólares — al Programa Ampliado, y ha expresado su deseo de proporcionar expertos y equipo, así como de recibir gustosamente a las personas que los países insuficientemente desarrollados envíen para adquirir experiencia práctica. A pesar de ello, el Secretario General ha rechazado esta contribución y no ha invitado a la República Democrática Alemana a la Conferencia de Asistencia Técnica sobre promesas de contribuciones, aunque sí ha invitado a Estados como Mónaco y el Vaticano. La actitud del Secretario General es un caso notorio de favoritismo hacia la República Federal de Alemania y de discriminación contra la República Democrática Alemana.

34. Otro inconveniente de los programas de asistencia técnica de las Naciones Unidas son sus elevados gastos administrativos. De un presupuesto total que para 1957 será de 30.000.000 de dólares aproximadamente, corresponderán a los gastos administrativos del Programa Ampliado 1.755.400 dólares, a los servicios de ejecución 2.258.200 dólares y a los gastos de la secretaría de la JAT 1.825.100 dólares, todo lo cual suma 5.838.700 dólares. En otras palabras, los gastos generales importarán el 18,2% del total de los recursos. Se debe recordar que la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto ha recomendado que los gastos generales no excedan del 12% de los recursos disponibles.

35. Al aprobar el Consejo Económico y Social en su 22º período de sesiones la resolución 623 B III (XXII) sobre la utilización de divisas, se ha socavado otro de los principios básicos de los programas de asistencia técnica: el de la participación voluntaria. La resolución fué originalmente propuesta por los Gobiernos de los Estados Unidos y Canadá y tuvo por objeto asegurar que cualquier cantidad que exceda del equivalente de 500.000 dólares se haga efectiva en divisas convertibles. Esta resolución fué aprobada a pesar de la oposición de varias delegaciones. No obstante, en la Conferencia de Asistencia Técnica celebrada en octubre de 1956, hubo 56 países que prometieron contribuciones en su moneda nacional y fueron ofrecidas 40 monedas distintas. El hecho de estipular que las contribuciones han de hacerse en dólares está en pugna con la idea de las contribuciones voluntarias.

36. Esta es la razón de que la Unión Soviética acoja con agrado el proyecto de solución que han presentado Checoslovaquia y Rumania, cuyo objeto es suprimir

los párrafos inaceptables de la resolución mencionada, o sea los párrafos 2, 3 y 4, y pedir al Consejo que vuelva a considerar el problema de la utilización de las divisas de conformidad con los principios enunciados en la resolución 222 A (IX) del Consejo. Confía en que otras delegaciones apoyarán también el proyecto conjunto de resolución.

37. El Sr. ISIK (Turquía) manifiesta que, si bien los debates sobre asistencia técnica celebrados en las Naciones Unidas no han sido espectaculares, los servicios de asistencia técnica prestados a un gran número de países fueron importantes. Los miembros de la Comisión deben recordar que cada uno de ellos representa a algo más que los intereses de su propio país. Esto no significa que han de evitar el referirse a las actividades de asistencia técnica de su propio país; por el contrario, hablar de ella puede contribuir a darles una perspectiva más universal.

38. En lo que respecta a la asistencia técnica, las necesidades son mucho mayores que los modestos recursos de que se dispone. Por lo tanto, habrá que encontrar los medios para aumentar estos recursos y para utilizarlos en la forma más ingeniosa posible.

39. La tendencia al aumento de las contribuciones voluntarias es motivo de satisfacción. Tiene gran importancia que las contribuciones se hagan regularmente, porque de ello depende directamente que se cumpla con eficacia el programa anual. Rinde homenaje al espíritu de solidaridad internacional que demuestran, en particular, los países que no reciben una asistencia técnica directa y que aportan fondos a ella sin móviles políticos ulteriores. Sin embargo, el incremento de las contribuciones voluntarias no es aún suficiente. Debe estudiarse la posibilidad de que en el presupuesto de las Naciones Unidas se aumente la asignación de fondos para asistencia técnica. Por lo tanto, su delegación apoya la petición de que se incrementen los créditos para asistencia técnica en materia de administración pública, mediante el aumento del presupuesto del programa ordinario. También podría considerarse un aumento análogo del presupuesto de las Naciones Unidas para otras formas de asistencia técnica, particularmente en el campo de la industrialización. Felicita a las personas encargadas de la administración de los recursos, por su excelente labor y por el esfuerzo que han hecho para disminuir los gastos administrativos.

40. En general no se puede determinar de antemano en qué forma se debe prestar la asistencia técnica: expertos, becarios o equipo. Lo que importa es la calidad del trabajo realizado. La forma de asistencia técnica deberá determinarse separadamente para cada caso concreto. El nombramiento de expertos plantea con frecuencia problemas delicados. Es necesario que posean mucho más que títulos técnicos, y los administradores de los programas — a pesar de su gran experiencia — parece que todavía experimentan algunas dificultades para conseguir personas de la calidad que se necesita. Es satisfactorio saber que no sólo tratan de conseguir expertos en los países industrializados. Es de esperar que los gobiernos no pongan demasiado celo en guardar para sí sus propios expertos, sino que les permitirán trabajar en las regiones donde sus servicios se necesiten con mayor urgencia.

41. La asistencia técnica proporcionada en forma de becas para la ampliación de estudios tiene un valor inestimable y debe practicarse en la mayor escala posible. Los becarios no sólo adquieren una formación profesional especializada sino que llegan a conocer otros países, lo cual contribuye notablemente a la compren-

sión mutua en la esfera internacional. Las dificultades en materia de idiomas constituyen con frecuencia un obstáculo, razón por la cual sería útil estudiar más a fondo esta cuestión. Conviene asimismo no descuidar la asistencia técnica en forma de suministro de equipo.

42. El sistema que se sigue para la asignación de fondos no es perfecto, pero, en conjunto, parece que es objetivo y que en la práctica da buenos resultados.

43. El orador termina expresando el agradecimiento de su delegación al Sr. Owen, al Sr. Keenleyside y a sus colaboradores, así como a los organismos especializados por la excelente labor que todos han realizado.

44. El Sr. OWEN (Presidente Ejecutivo de la Junta de Asistencia Técnica) señala al representante de la Unión Soviética que los requisitos para convocar a la Conferencia sobre promesas de contribuciones figuran en la resolución 222 (IX) del Consejo Económico y Social, y en ella se pide al Secretario General "que invite a dicha Conferencia, con derecho a voto, a todos los Miembros de las Naciones Unidas y a todos los demás Gobiernos miembros de cualesquiera organismos especializados que participen en el programa". La República Federal de Alemania es miembro de siete de los ocho organismos participantes, mientras que la

República Democrática Alemana no lo es de ninguno. Mónaco es miembro de tres de las organizaciones participantes y el Vaticano, de una.

45. El Sr. CHAUVET (Haití) pone en tela de juicio la afirmación del representante de la Unión Soviética de que su país haya apoyado siempre los programas de asistencia técnica de las Naciones Unidas.

46. El Sr. SAKSIN (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) agradece al Sr. Owen las explicaciones que ha dado, pero dice que aún sigue opinando que se ponen obstáculos artificiales a que aumente el número de países que hacen contribuciones al Programa, como en el caso de la República Democrática Alemana.

47. En contestación al representante de Haití señala que la Unión Soviética desde que se crearon las Naciones Unidas siempre ha contribuido al presupuesto de esta Organización, y parte de su contribución se asigna a los programas ordinarios de asistencia técnica. A partir de 1953 ha participado activamente en el Programa Ampliado. Hace observar el hecho de que cuanto ha dicho el representante de Haití salió ya publicado en *The New York Times* en enero de 1956.

Se levanta la sesión a las 17.10 horas.

